

Comprensión renacentista del sistema energético: del conflicto de Irán al cliente final

El término “Hombre del Renacimiento” se hizo popular para describir a grandes personajes del Siglo XV con conocimientos amplios en muchas disciplinas, teniendo como máximo exponente a Leonardo Da Vinci, que dominó campos tan dispares como la pintura, escultura, arquitectura, aerodinámica, botánica, anatomía, hidráulica... En definitiva, un auténtico “polímata”.

Salvando prudentemente las distancias con aquel Maestro, a día de hoy, si hay un sector cuya comprensión requiere **conocimiento profundo de múltiples materias**, así como el aprendizaje continuo y la imaginación para dibujar un futuro incierto, ése es el **Sector de la Energía**.

Un ejemplo reciente que ilustra esta necesidad, sería la **Guerra de Irán** iniciada en febrero de 2026. Para comprender este conflicto y sus repercusiones en el Sector de la Energía, hay que ponerse a leer, analizar o preguntar a nuestra inteligencia artificial de referencia acerca de muy **diversas materias**, no siempre directamente relacionadas con la Energía:

En primer lugar, resulta imprescindible saber algo de **Geografía**. Conocer dónde está el Estrecho de Ormuz (en inglés Strait of Hormuz) y a qué países exportadores afecta su cierre (Arabia Saudí, Irak, Kuwait, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Barein e Irán) es fundamental para entender por qué es tan relevante. El Estrecho es uno de los “choke point” o cuellos de botella en las rutas energéticas marinas que conviene buscar en el atlas (con Bab-el-Mandeb, el Estrecho de Malaca, el Canal de Suez, el Bósforo o el Cabo de Buena Esperanza).

Por otra parte, para entender las dinámicas del conflicto en la zona, se requieren nociones de **Historia** de las civilizaciones y las **Religiones**, que expliquen las diferencias entre el Islám Chií y el Suní (siendo sus máximos representantes Irán y Arabia Saudí, respectivamente) o el impacto del judaísmo en la zona (representado por Israel). Pero esto no basta. Conviene revisar la **Geopolítica** y posicionamiento de cada bloque, observar las bases militares de Estados Unidos y países europeos (incluido Turquía) en Oriente Próximo, e incluso tener algunas nociones del **Arte de la Guerra**, para aclarar cuáles son las condiciones que se pueden aplicar en las negociaciones para el fin del conflicto.

Además, conocer los básicos de la **Cadena de Suministro Global** es clave para los sectores de gas y petróleo: Qué alternativas existen al paso por Ormuz (vía oleoducto desde Oriente Próximo o desde otros países exportadores), cuáles son las dinámicas que afectan al coste del flete, qué zonas excluyen los seguros marítimos en su cobertura de guerra, qué mecanismos tensionan los precios de cada cargamento, qué duración tienen las rutas, etc.

El sector eléctrico no queda fuera de la ecuación. En algunos países como Italia, muy dependiente de los ciclos combinados de gas natural, los precios del **Mercado** eléctrico ya han aumentado por los altos niveles de precio de gas. Si la situación en Ormuz se prolonga y alcanza el verano, también se notará en España, cuando la participación de esta tecnología de gas aumente para cubrir la mayor demanda eléctrica.

¿Cuál es la posición de cada compañía energética ante estos precios elevados de petróleo, gas y electricidad? ¿Se tienen coberturas a través de **Derivados Financieros**? ¿Se pueden

trasladar costes de energía a los clientes, de acuerdo a las **Condiciones Legales** de los contratos, en caso necesario? ¿Existe alguna limitación de crédito para los pagos o cobros a este nivel de precio?

Las **Ciencias Económicas** y las dinámicas de **Oferta y Demanda** también se tienen que estudiar para poder prever los efectos de un contexto de precios altos de los combustibles. Si la inflación es muy elevada y durante un periodo muy prolongado, poco a poco se contraerá la economía, y la demanda bajará.

Finalmente, conviene también revisar la **Política y Regulación** tanto a nivel europeo como nacional ante una posible crisis de suministro: Revisar las distintas posiciones políticas, los plazos de la Unión Europea para implementar medidas y hasta qué punto pueden ser o no vinculantes, las medidas que se pueden imponer a nivel nacional en cada sector, los requerimientos de cada una de las administraciones, etc.

Todas estas cuestiones sitúan al Sector de la Energía en el punto de mira del escrutinio de los **Grupos de Opinión y la Prensa**, y lo convierten en un sector relevante, apasionante y cambiante y una fuente de aprendizaje continuo para todos los que participan en él.

En conclusión: Se acabaron los tiempos en los que el conocimiento de la diferencia entre rotor y estator garantizaba una carrera exitosa en una gran energética, porque ahora se necesitan “Hombres y Mujeres del Renacimiento”, curiosos y versátiles, capaces de comprender el mundo de forma holística, analizar las distintas materias relacionadas y aplicar sus aprendizajes en su día a día.

Eva López de Sebastián Miró